



Colegio Alta Cordillera Niveles de transición destacan en carros alegóricos verdes y se preparan para desafíos 2025

Segunda versión de la iniciativa navideña promovió el cuidado del medio ambiente a través del reciclaje y la reutilización de materiales en desuso para la construcción de los carros.

Si en su debut en 2023 el pasacalle navideño del colegio Alta Cordillera recorrió las inmediaciones del sector en el parque Las Torres, este año en su segunda versión literalmente se tomaron las principales calles de la ciudad entre el paso 21 de mayo, Prat y la avenida comandante San Martín. Una caravana de carros alegóricos con espíritu navideño y en sintonía con el cuidado y protección del medio ambiente construidos solo con materiales reciclados y reutilizados.

En este escenario, las y los pequeñitos de los niveles de transición destacaron con su carro ecológico donde recrearon el Castillo Magic Kingdom del parque de Disney.

“La idea fue crear este carro alegórico con todo el material que posiblemente iba a llegar a los vertederos convertido en basura, lo que hicimos fue reutilizarla y darle una segunda vida a elementos como cartones, maderas y plásticos. Junto a los apoderados y los niños realizamos primero la recolección de los materiales para luego iniciar el proceso de construcción”, explica la educadora de párvulos del colegio Alta Cordillera, Ms Karen Núñez Acuña.

La educadora agrega que, si bien con este trabajo quisieron crear conciencia ecológica entre los niños y sus familias, “también quisimos ir más allá no quedándonos solo con crear conciencia, sino que quisimos moverlos a la acción no solo con el qué hacer, sino el para qué y cómo hacerlo”.

El proceso de construcción de los carros se extendió por dos semanas y media, y en el junto con destacar el trabajo y compromiso de los niños y sus padres y apoderados, Ms Karen Núñez Acuña realiza un especial reconocimiento “a la labor de nuestras técnicas en educación parvularia, donde pusieron todo el talento, tuvieron toda una asesoría también de parte de las educadoras y fue un trabajo muy minucioso que pudimos llevar y culminar con un hermoso resultado”.

DESAFÍOS

El año lectivo 2025 estará marcado por importantes desafíos para todo el cuerpo docente del colegio Alta Cordillera.

El próximo año el nivel Transición del colegio se extenderá a jornada completa y generarán, entre otras cosas, diversas instan-

cias creativas y educativas para los niños como un espacio de medio ambiente para el área circular y un lugar especial destinado al cuentacuentos; donde el Castillo Magic Kingdom del parque de Disney de materiales reciclados y reutilizados cumplirá un importante rol.

“Este castillo va a ser uno de los principales protagonistas porque va a decorar nuestra zona de cuentacuentos, la idea es ir generando todas estas instancias y todo lo que se venga para el próximo año con ideas que tengan sentido o una historia que hay detrás para contar. En este castillo no solo está el esfuerzo de los niños y apoderados, está el compromiso de los trabajadores que son las técnicas educadoras y todo el equipo de transición que hicieron este castillo con un propósito que era salir a las calles a entregar el espíritu navideño, pero hoy lo utilizamos para decorar nuestro nuevo espacio”, señala Ms Karen Núñez Acuña.

Tableros sensoriales

Otra de las iniciativas destacadas por el colegio Alta Cordillera tiene relación con la fabricación de tableros sensoriales, que realizaron los integrantes de la Brigada Medio

Ambiental del establecimiento.

“Estos tableros van a permitir la contención y el apoyo de muchos estudiantes con necesidades educativas especiales, donde necesitan diferentes recursos para poder controlar su regulación emocional en momentos de situaciones especiales”, precisa la profesora de Ciencias Naturales y encargada de la Brigada Medio Ambiental del colegio Alta Cordillera, Ms Mariajosé Henríquez.

En total son siete tableros sensoriales que fueron construidos con diferentes cosas que los estudiantes encontraron en sus casas, como pestillos, ruedas, argollas, tornillos, telas, cierres y todo lo que lograron recuperar para darle una segunda oportunidad.

“La idea es siempre ir avanzando, son siete tableros que van a ayudar a una parte de la población estudiantil, pero la idea es que esto vaya aumentando para que el próximo año puedan ser más y así servir a más estudiantes que requieran de un momento para pausar, regularse, respirar y volver a enfocarse en lo que requieran”, finalizó Ms Mariajosé Henríquez.